



Nuestras lecturas

La Medicina Alemana en Nuestro País

62405

Por FIDEL ARANEDA BRAVO, de la Academia Chilena

"Medicina alemana y su proyección en Chile"; Roberto Estévez Cordovez. Ed. "Andrés Bello", 1979.

U. de Chile. Biblioteca. C. 28-X-1979. P. 5.

El Dr. Roberto Estévez Cordovez, activo secretario de la Academia de Medicina del Instituto de Chile, escribe una completa monografía acerca de la proyección que tuvo en nuestro país la medicina alemana. El autor es uno de los más hábiles y reputados cirujanos chilenos, en cuya ilustre cátedra se formó una legión de cirujanos de inmenso prestigio; pero el Dr. Estévez, a semejanza de otros médicos nuestros ya famosos, como el Dr. Augusto Orrego Luca y el Dr. Enrique Laval, ha cultivado también la historia de la medicina y como antiguo seminarista, conocedor de la lengua del Lacio, escribe no sólo en forma amena, sino muy correctamente el idioma español. Pero hay algo más que decir en elogio del Dr. Estévez: fue médico del primer cardenal chileno, José María Caro, y en su carácter de tal acompañó al purpurado al cónclave que eligió Papa a Juan XXIII en 1958. Es el único lógico compatriota nuestro que ha tenido el honor de permanecer dentro de un cónclave, fuera naturalmente del recinto de la Capilla Sixtina, y hasta reposó en el diván en que descansó Lutrecia Borgia.

En cuatro capítulos, el profesor Estévez relata la obra científica realizada en Chile por los alemanes, pero antes se remonta al primer germano venido a este país con Pedro de Valdivia en 1540, el soldado bávaro de Nürenberg, Bartolomé Blumen, que trajo su apellido al español y su descendencia, en la cacica doña Elvira de Talagante, se ape-

llidó Flores. De ambas esposas era bisnieta la famosa Quintrala. Después el doctor historiógrafo evoca la personalidad de otro alemán, oriundo de Worms, Pedro Lisperguer, que unido a la hija de la cacica, fue abuelo de la temible Quintrala. Notable la semejanza que Estévez hace del jesuita Zeidler, farmacéutico que no pudo ser expulsado en 1767 porque no había otro de su profesión que aquí lo reemplazara. Se refiere luego el historiador a la colonización alemana y destaca la figura próspera de Bernardo Eunon Philipp, ilustrado en ciencias naturales que se preocupó de "conseguir inmigración" de colonos alemanes para el sur de Chile. Por fin menciona la llegada a Puerto Montt del primer médico germano, Dr. Francisco Fonck (1854); enseguida recuerda a otros distinguidos galenos alemanes venidos al país, que tanto influyeron en el progreso de la ciencia de Hipócrates en esta tierra, tales como el Dr. Germán Schneider (1851), Ludwig Osvaldo Aichel (1864) y D. Andrea Enrique von Dessauer.

En los capítulos siguientes hace una breve historia de la Escuela Quirúrgica alemana en Europa, en Viena y Suiza. Tan grande era el auge de la cirugía germana en el viejo mundo que el profesor Lucas Sierra, recién recluido (1888), acudió a las clínicas alemanas. A su regreso "introdujo en Chile el uso de los guantes, la asepsia y el ambiente quirúrgico" y el 11 de enero de 1899 realizó la primera coelocistectomía en el Hospital de San Borja en una niña de 18 años.

La monografía del Dr. Roberto Estévez Cordovez contribuirá al mejor conocimiento de la historia de la medicina en Chile.

La medicina alemana en nuestro país [artículo] Fidel Araneda Bravo.

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La medicina alemana en nuestro país [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile